

A UN COMISARIO DE POLICIA

Mi estimado señor comisario:

No le impengo...le ruego, en nombre del progreso, de la civilización, del crédito, ante el mundo entero, del país donde hemos nacido Usted y yo, que ponga Usted en libertad, ahora mismo, a los dos socialistas, Juan Capparelli y N. Titterelli, reclusos en esa comisaría, por haber fijado en las paredes de la ciudad, ! Carteles políticos!

Crea Usted que yo amo a los jóvenes como a mis propios hijos...Y en nombre de ese cariño paternal que siento por ustedes le digo y espero que me crea, que esas prisiones desacreditan al gobierno que Usted sirve y al Jefe de policía que Usted obedece.

Señor E...:Hágame Usted el favor de corresponder a su propio noble temperamento, y de oír la voz de su propia Patria, en cuyo Congreso los socialistas tienen representación, y poner inmediatamente en libertad a esos dos jóvenes, a esos dos ciudadanos tan libres y tan dignos como yo mismo.

Le estrecha las dos manos su viejo compatriota,

Pedro B. Palacios.

ALMAFUERTE